

ARTÍCULOS

EL ARTE DEL TEJIDO QUILLACINGA: IDENTIDAD Y SIMBOLOGÍA

**Angie Melissa Carlosama Muñoz
Vanessa Katherine Ceballos Alomia**

Egresadas del Programa de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura

San Juan de Pasto es un municipio colmado de riquezas culturales, de simbologías, de sabidurías y de tradiciones ancestrales que perviven y se entretajan en algunas zonas rurales del municipio; es por ello que a través de este artículo se pretende rescatar el significado de la simbología realizada y plasmada en los tejidos de la comunidad Quillacinga del Corregimiento de Gualmatán.

El arte del tejido en guanga

En el pueblo Quillacinga de Gualmatán se da una práctica realizada por las mujeres del territorio, es el tejido realizado en la guanga como un modo de vida y una herramienta que logra evocar sentires propios de la comunidad; estos tejidos son el principal mecanismo que las abuelas utilizaron para construir o elaborar prendas y textiles de uso cotidiano; los productos son todos colmados de amplia espiritualidad y tienen relación con las costumbres ancestrales. Un ejemplo de esto son los cunches (fajas), empleadas para envolver a los niños recién nacidos, con una gama de colores y simbología característicos que muestran un agradecimiento a la madre tierra. Al respecto, Chirán y Burbano (2013) señalan:

La guanga como el símbolo legítimo de la pacha- mama que representa las cuatro direcciones (cuatro puntos o rumbos iluminados por la unidad

de la luz). A la vez simboliza los cuatro elementos: Fuego (Este), Agua (Oeste), Tierra (Sur) y Aire (Norte). Este sencillo instrumento permite sistematizar la grafía del pensamiento andino donde se guarda la memoria, la simbología y geometría natural que permite recrear la gramática que se encuentra en los lugares sagrados y que ha sido plasmada en piedras, cerámicas y textiles.

Para los Quillacingas el tejido es la forma de testimoniar un legado, dejar una herencia y así plasmar un pensamiento espiritual, conservando las riquezas culturales en consonancia con la lucha por mantener la identidad. Los tejidos estaban destinados a diferentes ceremonias, rituales, protocolos, celebraciones; así mismo en algunas ocasiones significaban una cierta clase social.

En los textiles se modelaban los sentimientos y los esfuerzos que cada indígena quería expresar, por tal motivo cada telar implicaba un objetivo. Los tejidos son manifestaciones vivas de la cultura y del pensamiento, son verdaderos documentos cuyo sentido profundo debe ser aún descifrado.

Por medio del tejido todos los pueblos indígenas se conectan y aunque son territorios distintos, son sentires y pensares similares, determinantes culturales que hacen parte de la identidad como pueblo Quillacinga. Toda la simbología y los colores vivos hacen de este tejido social, una labor mágica desarrollada por las mujeres; la herencia rescatada conforma un bagaje de intimidades que más adelante logrará sensibilizar a la población sobre la importancia de tejer en guanga, como una práctica ancestral cargada de resistencia e historias significativas.

El arte del tejido en guanga se desarrolla siempre de manera colectiva e integradora, fortaleciendo los lazos de identidad, así se comparte la palabra, se genera pensamiento, se da significado social a la actitud de resistir, y finalmente se aumenta la creatividad. El tejido es el nexo para que nuevas generaciones se apoderen y se apropien de las labores antiguas, dando a conocer y enseñando el arte del tejido para que pueda pervivir dentro de sus comunidades como una labor que forma parte del patrimonio cultural de cada pueblo nativo.

La cultura indígena Quillacinga de Gualmatán tiene una amplia gama de

conocimiento y de su quehacer cotidiano emergen una serie de simbologías propias, que se ven retratadas en cada tejido. Cada uno de ellos refleja la resistencia de la mujer, el quehacer de cada persona, su sentir, su cosmovisión y su realidad, y a la vez, conlleva una forma de llevar el sustento al hogar.

El quehacer se entreteje dentro de un diálogo comunitario donde la oralidad es la principal fuente de conocimientos e intercambios de sentires y de saberes. El intercambio de conocimientos les permite indagar sobre la simbología, los significados que le darán a sus prendas, a los chumbes (fajas) o a las cobijas de lana de oveja.

El tejido también es una manera de forjar los sentimientos, porque hilar es similar a escribir sobre los objetos símbolos de la vida. Todos los tejidos que se elaboran en el pueblo tienen un sentido y un uso, y en las épocas especiales cobran mayor importancia. Las mujeres tejedoras dentro de sus mingas de pensamiento comparten la relación que hay entre los colores, las plantas, la naturaleza, las aves, las flores, el alimento, etc. Con estas actividades comunitarias se pretende inculcar en los hogares el quehacer del tejido en guanga, de manera que se logre sembrar en las generaciones el saber de los mayores, el legado ancestral que proveen, no solo del tejido, sino además de las demás prácticas culturales.

Interpretación simbólica del tejido Quillacinga

Por lo general el pueblo Quillacinga utiliza diseños geométricos, círculos, líneas entrecruzadas, triángulos, cenefas, puntos, etc. Estos elementos se relacionan con el arte rupestre. En este sentido, los elementos plasmados en los tejidos escudriñan la memoria de los ancestros rescatando un mismo lenguaje. A raíz de lo anterior, es importante mencionar el valor simbólico de los colores y de los gráficos que traducen la magia del conocimiento y el sentir que hace parte de cada cultura.

Dentro de la geometría sagrada que se encuentra en el tejido en guanga y todo su proceso, son comunes el sol, la luna, la tierra. Lo que conlleva pensar que los ancestros de los Pastos ofrecían rituales a sus dioses

tutelares y a su vez poseían una visión abstracta de los mismos, plasmadas desde la geometría madre. Los Oglal creen que el círculo es sagrado, pues el gran espíritu hizo que todas las cosas en la naturaleza fueran redondas, excepto la piedra. La piedra es un elemento de destrucción (Chirán y Burbano, 2013, p. 56).

A continuación, se ofrece la interpretación simbólica de algunos signos que componen el tejido quillacinga, dando hincapié a algunas imágenes que todavía se tejen en los textiles de la comunidad.

- **La espiral.** Durante muchos años la espiral o el churo cósmico fueron signos sagrados que simbolizaron la vida y el trajinar de los pueblos indígenas. La espiral es motivo omnipresente entre los Quillacingas, además es reiterativo, porque hay petroglifos que lo repiten decenas de veces, cubriendo la superficie lítica de las caras principales. Es un motivo desarrollado en su orfebrería como pezonera, de esta relación tal vez provenga en parte su significación. Con frecuencia se une con otra espiral de igual tamaño para formar sigmas.

- **El mono.** Simboliza la abundancia; este animal fue muy característico de la región andina nariñense, ubicándose entre las zonas de Sibundoy y Pasto.

Sin duda el mono y la espiral son las figuras más importantes. El mono se representa de perfil y de frente. Cuando está de perfil se reconoce entre los Quillacingas por su geometrización o simplificación, a veces su cola forma una espiral. Para el pueblo Quillacinga significa los cultivos, las siembras y la fertilidad de la tierra. Los colores utilizados son el negro y el naranja, representando el entorno o sencillamente la pacha-mama (la madre tierra).

- **Chumbe.** El chumbe es una faja tejida en guanga (telar indígena) que aún usan las comunidades indígenas en diversas prácticas; se utiliza, por ejemplo, para envolver a los niños recién nacidos y para que las mujeres guarden la fuerza en el vientre. Dicen los abuelos que la fuerza física tiene estrecha relación con la fuerza espiritual. Las mujeres del pueblo Quillacinga acostumbran ceñir su vientre para prevenir y controlar los dolores en su periodo menstrual.

El chumbe quillacinga por lo general lleva figuras sencillas, líneas constantes a lo largo de todo el chumbe, en otros casos, rombos. En el primer caso, simboliza la serpiente y los caminos, la serpiente es el Amaru, el sabio, la fertilidad y la fuerza. Por lo tanto, estos chumbes con líneas guardan la magia del ser, los caminos de la sabiduría y la fortaleza espiritual. El chumbe con rombos continuos también significa la serpiente, así mismo revelan los vientres que dan vida. En conclusión, los chumbes significan fertilidad, fuerza dadora de vida y se usan por ser guardianes de la energía espiritual que tenemos en el vientre.

Referencias bibliográficas

Chirán R., y Burbano, M. (2013). La dualidad andina del pueblo Pasto, principio filosófico ancestral inmerso en el tejido en guanga y la espiritualidad. *Plumilla educativa* 11, pp. 136-156.